

REVOIR LE CINÉMA MUET EN FRANCE (1908-1919)

Carole Aurouet, Béatrice de Paste y Laurent Véray
(eds.)

Paris

Les Éditions du Sonneur, 2023

649 páginas



La historia del cine en Francia desde los orígenes hasta la Primera Guerra Mundial se suele analizar en los manuales como un todo que abarca desde 1895 a 1914/5 o 1919. Si profundizamos en ese período, la fecha de 1908 aparece como un momento de transformación. Es el año de la creación del Film d'Art, la primera de varias sociedades que surgieron a la búsqueda de nuevos públicos para el cine y la SAGL, la Société des Auteurs et Gens de Letres. Ambas iniciativas dieron lugar a nuevos modos de hacer cine, con una progresiva estandarización del montaje, la aparición de los oficios cinematográficos y una nueva concepción del espacio que se aleja de la teatralidad y prepara la transición al largometraje.

El período 1908-1919 no está poco estudiado, pues existe gran cantidad de artículos y libros sobre aspectos estéticos, sociológicos, técnicos, etc., de esta segunda etapa de la historia de los orígenes del cine. Pero al ser una de las cinematografías más importantes en lo que a la génesis del cine se refiere, el cine francés de los orígenes es un vasto campo de investigación al que siempre

podemos acudir para encontrar otros puntos de vista, nuevos enfoques y materiales que estudiar.

El libro que aquí comentamos presenta una revisión de aspectos ya tratados por otros autores junto con aportaciones sobre temas poco estudiados, dando como resultado un análisis de conjunto de los años en los que se forjará el cine denominado «narrativo», en palabras de Tom Gunning, o si preferimos, de «institucionalización» si usamos el término propuesto por Noël Burch. La obra en su conjunto reafirma que dicho período constituye un momento decisivo en la evolución del espectáculo cinematográfico en esta industria cultural emergente.

Revoir le cinéma en France (1908 à 1919) reúne treinta artículos distribuidos en diferentes apartados que tratan desde la historiografía, la industria, los sistemas de proyección, distribución y el público, estrellas, directores y los primeros teóricos del cine. Esta publicación es el resultado del Projet ANR CINÉ08-19, proyecto de investigación multidisciplinar e interregional, que aúna investigadores de cuatro universidades francesas: Bordeaux Montaigne, École Nationale des Chartes, Paris-Est Marne-la-Vallée y Sorbonne Nouvelle-Paris 3, así como de investigadores, conservadores y documentalistas ligados a instituciones como el Centre National du Cinéma et de l'Image Animée, la Cinémathèque Française, l'Établissement de Communication et de Production Audiovisuelle de la Défense y el Musée Albert-Kahn. Se trata de la segunda publicación de este colectivo que ya había generado un estudio en 2021, una primera muestra de la puesta en común de las investigaciones y propuestas metodológicas de este extenso equipo de trabajo.

No podemos profundizar en las aportaciones del volumen, de enfoque muy variado, aunque pensamos que es importante señalarlas para mostrar la variedad de propuestas y temas que contiene. El libro empieza con una revisión del estado de la cuestión sobre el cine francés de 1908 a 1919 de la mano de François Amy de la Bretèque, François Albera y Jean A. Gili y Michel Marie, quienes analizan los trabajos realizados bajo el amparo del Instituto Jean-Vigo, la Association Française de Recherche sur l'Histoire du Cinéma y la imprescindible revista *1895*, dedicada exclusivamente al cine de los primeros años, así como las aportaciones historiográficas de los primeros coloquios destinados al tema que nos ocupa y los primeros estudios de conjunto publicados en los años ochenta y noventa del pasado siglo XX, con análisis de figuras destacadas como Georges Méliès, Camille de Morlhon o la productora Pathé Frères.

El segundo apartado está dedicado a la industria y las transformaciones que experimenta el cine en esta época, con aportaciones de Laurent Creton sobre las productoras francesas Pathé y Gaumont y de Samuel Zarka sobre la génesis del estilo en los principales estudios. Por su parte, Morgan Corriou aborda los circuitos de distribución de filmes franceses en el Magreb colonial de principios del siglo XX.

Las transformaciones del medio cinematográfico ocupan un tercer apartado más heterogéneo. François Albera analiza la incipiente presencia del fuera de campo en el cine de estos años; Frank Kessler y Sabine Lenk presentan la influencia en el cine de las proyecciones de imágenes fijas como la linterna óptica; Federico Pierotti aborda el uso que la ciencia hizo del cine, experimentando con rayos ultravioleta e infrarrojos; Sylvain Louet propone el término *krinógrafo* (teatro cinematográfico del juicio), o cómo las ficciones se convirtieron en tribunales imaginarios con la emisión de juicios sobre los personajes que se describen en la película. Manon Billaut desgana la importancia de los dramas como reflejo de la sociedad de principios del siglo en Francia y Laurent Guido aporta un interesante artículo sobre Stascia Napierkowska, figura poco analizada hasta la fecha. Bailarina y actriz, Napierkowska es imprescindible en los Filmes d'Art de la Pathé, la SCAGL o la Film d'Arte italiana. Destaca su aparición «vampírica» en el serial *Les Vampires* de la Gaumont.

En el cuarto apartado Colin Badet y Yves Chevaldonné y Carole Aurouet abordan las proyecciones, las primeras salas de cine en Francia, los programas, el público y la circulación internacional de filmes extranjeros en este país. El artículo de Caroline Patte presenta a Lucien Nonguet no como director, sino como empresario de la sala de cine l'Alhambra.

La circulación internacional de los filmes y su influencia se examinan en el siguiente apartado. Christophe Gauthier y Marion Polirtok analizan la huella que las producciones de la Vitagraph tuvieron en los cineastas franceses, mientras que por el contrario Anne Sigaud se centra en la fortuna de los documentales franceses en América. Pierre Stotzky escoge una de las primeras estrellas del cine mudo, la *vamp* del cine danés Asta Nielsen, con la omnipresencia de sus películas en la pantalla. Camille Gendrault analiza la importancia de la revista *Le film* como uno de los elementos que contribuyeron al éxito del cine italiano en Francia.

Los imaginarios sociales están tratados en un apartado

en el que Nadège Mariotti aborda la representación de la industria en treinta filmes que datan de 1908 a 1913 y la evolución de la manera de mostrar este sujeto. En su artículo François Huzar señala que las reconstrucciones de la Revolución Francesa en el primer cine son particularmente nulas, siendo un tema que tendrá mayor fortuna a partir de 1920. También Mélissa Gignac se ocupa de las reconstrucciones históricas, en este caso episodios diversos de la historia de Francia. La autora destaca la compleja relación entre el cine y la historia ya desde los orígenes del séptimo arte. Marién Gómez Rodríguez cierra el apartado abordando la presencia del imaginario español, de raíz romántica, en el cine francés anterior a la Primera Guerra Mundial.

Las primeras estrellas del cine francés, con un artículo dedicado a René Navarre de Solène Monnier y el artículo de Myriam Juan sobre las primeras *vedettes*, dan paso al último apartado dedicado a figuras destacadas que van más allá de la cronología que marca el libro: Louis Delluc y Abel Gance. Céline G. Arzatian y Emmanuelle Champomier analizan la influencia de la revista *Vogue* en *Cinéa*, de Delluc, un proyecto que el cineasta y teórico francés dirigió hasta 1922. Con la intención de atraer a más público, sobre todo femenino, de todos los estratos sociales se incluyó la moda en esta revista, siguiendo el estilo de la publicación norteamericana.

Élodie Tamayo escoge los proyectos cinematográficos de Abel Gance en los años de la Primera Guerra Mundial y, en concreto, los borradores, las notas escritas en los guiones. Con este material analiza las reflexiones del director sobre la génesis manuscrita de sus filmes de la década de 1910. Florence Heim, por su parte, se centra en los textos que aparecen en el film *J'accuse*, de Gance. Concluye el volumen un artículo de Laurent Véray dedicado a 1919, año decisivo para para la sociedad francesa y para la historia del cine en Francia. El texto muestra como, a pesar de que se imponga progresivamente el modelo americano, el cine francés mantiene una estética particular que sigue definiendo su identidad.

Revoir le cinéma en France (1908 à 1919) es una puesta al día necesaria de muchos aspectos del cine francés de los orígenes y constituye un volumen de gran interés para los que nos dedicamos a una época tan fascinante y tan compleja.

Para acabar, solo un pequeño apunte. Aunque ciertamente la mayoría de la bibliografía sobre el tema que nos ocupa se ha publicado en francés e inglés, es necesario señalar que este trabajo no incluye bibliografía en otras

lenguas. No se han contemplado estudios individuales, ni tampoco publicaciones como los monográficos sobre el cine de los orígenes que desde 1999 se llevan a cabo en el marco de los seminarios sobre antecedentes y orígenes del cine que organizan el Museu del Cinema de Girona y la Universitat de Girona. Hasta la fecha, este seminario ha generado trece títulos que incluyen diversas comunicaciones dedicadas al cine de los orígenes.

Aunque minoritarias, las publicaciones en otros idiomas completan el estado de la cuestión de un tema de interés para una gran variedad de investigadores, provenientes de diversos campos de estudio, y para los que este libro pasa a ser de referencia imprescindible.

M. Magdalena Brotons Capó